

Advenimiento, 2.1. (2005):1-6

**LECCIONES DE LA SEGUNDA EPISTOLA A LOS CORINTIOS***Lut Respen, Th. D.**Publicación póstuma, cortesía de Dr. Pablo Rotman*

Ninguna iglesia causó tanta preocupación para el apóstol Pablo como la de Corinto (2 Cor .11:28).

Corinto era una ciudad muy mundana por ser un puerto muy importante. La visitaban miles de personas de diferentes regiones, naciones y ciudades. Así, caminando por las calles populosas, se escuchaba creencias diversas, filosofías abstractas y extrañas. Las personas entraban y salían de varios templos adorando y suplicando a sus dioses ya sincretizados. La arqueología demostró la existencia de templos de las deidades egipcias Isis y Serapis, de la diosa frigia Magna Mater, de la diosa siria Astarté, de Artemis de Efeso, de Helios, Afrodita, Asclepio y Apolo. En general se trataba de cultos dedicados a la fertilidad y sus ritos incluyeron la magia imitativa y la entrega sexual a sus respectivos dioses representados por sacerdotes o sacerdotisas.<sup>1</sup>

Por la gracia de Dios y el ministerio de sus servidores Pablo y Timoteo, se formó una iglesia cristiana en esta ciudad. Una gran mayoría de sus miembros habían sido atraídos desde el mundo pagano con sus costumbres heterogéneas de vida y de conducta. Corinto tenía una reputación de corrupción moral. Vivir en Corinto era sinónimo de lujuria. Su pretensión a la cultura y a la filosofía llevó a la existencia la frase “palabras corintias”, un dicho que designaba una conferencia cultivada, un diálogo culto y elevado. Otro dicho “corintiazar” significaba vivir una moral decadente. (Aristophano, 400 a.C.)<sup>2</sup>

Así podemos entender la gran insistencia de Pablo sobre la moral y las buenas conductas cristianas que dominaban la primera Epístola a los Corintios. Además se puede entender la inestabilidad y las divisiones que existían en esta iglesia.

El apóstol llegó a Corinto durante su segundo viaje misionero, probablemente en la segunda mitad del año 50. Se hospedaba con Aquila y Priscila, recién llegados ellos de Roma debido al edicto de Claudio que indicaba la expulsión de los Judíos de Roma en 49 d.C. Pablo permanece un año y medio en ese lugar. El trabajó al lado de esta pareja, quienes compartían su profesión de trabajar con cueros. El apóstol predicaba en la sinagoga de la ciudad hasta surgir alguna oposición y es entonces que él anuncia el evan-

<sup>1</sup>John McRay, *Archeology and the New Testament* (Grand Rapids: Baker, 1991), 311-321; Gordon Fee, *The First Epistle to the Corinthians* (New International Commentary on the New Testament (NICNT) Grand Rapids, Eerdmans 1987), 1-20.

<sup>2</sup>McRay, John, 315.

gelio en la casa de al lado que pertenecía a Tito Justo, llevando consigo a Crispo, el líder de la sinagoga.

Los judíos ortodoxos se quejaron delante de las autoridades y lograron llevar a Pablo al procónsul Galión, quien se negó a juzgarlo. La fecha de Galión es una clave para la cronología de Pablo, siendo mencionada en una inscripción encontrada en Delfi y limitando las posibilidades a los años 51 y 52.<sup>3</sup> Lo más probable es que Pablo fue llevado delante de Galión en el verano del año 52.

Según Hch 18:18, Pablo deja Corinto y viaja a Efeso con Aquila y Priscila, continuando el viaje ~~el~~ solo a Jerusalén. Durante su tercer viaje misionero Pablo volvió a Éfeso y pasó entre dos y tres años allá.

Antes de llegar Pablo a Éfeso, debido a los problemas en la iglesia de Corinto, Apolos dejó la obra en ella y no volvió a pesar de las peticiones de Pablo. Es durante este lapso de tiempo que llegaron los maestros falsos y que se desarrolló un espíritu partidista en la iglesia. Pablo al informarse de la situación en Corinto les mandó una carta (1 Cor 5:9) que no se preservó. Pablo recibe la noticia de parte de las personas de Cloé (1 Cor 1:11) que la iglesia de Corinto empezaba a dividirse en varios grupos. Al mismo tiempo, Pablo recibió una carta de los corintios los cuales le piden su consejo en relación al orden del culto y a las relaciones cristianas con el mundo, a problemáticas específicas dentro de la iglesia (1 Cor 7:1). Esta carta fue quizás traída por la delegación de Estéfanos, Fortunato y Acaico. La respuesta a esta carta de la parte del apóstol la conocemos como 1 Corintios. Timoteo es enviado a Corinto con una misión especial (1 Cor 4:17, 16:10).

Entretanto, empezó una crisis muy seria en la iglesia de Corinto, sobre todo ocasionado por la llegada de algunos ministros judíos cristianos. Pablo los llama “aquellos grandes apóstoles”.<sup>4</sup> Se discutía la autoridad apostolar de Pablo (2 Cor 10:10; 11:23; 12:6ss) Por lo menos un miembro de la iglesia cayó en el juego de insultar y de afligir al apóstol Pablo, lo que él consideró un grave mal o pecado (2 Cor 2:5; 7:12). Timoteo no sabe muy bien qué hacer frente a esta situación y vuelve a Éfeso con estas noticias negativas. Recibiendo esta información de Timoteo, Pablo hace una breve visita a Corinto para hablar personalmente de este asunto grave. El llama esta visita «La visita dolorosa» (2 Cor 2:1). Fue un viaje breve con consecuencias tristes, realizada tal vez a fines del año 54.

<sup>3</sup>Lut Respen, *Manual de Epístolas I* (Chillán: Talleres de Fotocopias, 1997), 1-6. SDABC, VI,97-107. A. Plummer, *A Critical and Exegetical Commentary on the Second Epistle of St. Paul to the Corinthians*, International Critical Commentaries (Edinburgh: T&T Clark, 1915), 27

<sup>4</sup>Algunos comentaristas piensan en Santiago, líder de la Iglesia de Jerusalén. D. Georgi, *Die Gegner des Paulus im 2 Korintherbrief. Studien zur Religiösen Propaganda in der Spätantike* (Neukirchen-Vluyn, 1964), 31. W. Bieder, “Paulus und seine Gegner in Korinth”, ThZ 17 (1961): 319-333.

El apóstol es humillado delante de la Iglesia en donde atacan flagrante y cruelmente su personalidad, sus características físicas y sus enseñanzas. Acusan su debilidad corporal y “su palabra menospreciable” (2 Cor 10:10), lo acusan de “andar según la carne” (2Cor.10:2), de “gloriarse de sí mismo” (2 Cor 10:12-18) de ser mantenido por las iglesias mientras que él predicaba (2 Cor 11:8-9, 12:13) de predicar un falso Cristo (2 Cor 11:4), de arrogancia (3:1), de no ser un apóstol original y así no estar calificado para poder enseñar (11:5, 6), de ser tosco en el hablar (11:6), de ser un loco (11:16), de tener la palabra ligera y de quebrar fácilmente las promesas (1:15-17), de ser un engañador (12:16), de utilizar los fondos que le eran confiados (8:20-23), de tener oscuras predicaciones (4:3), de no poder mostrar las credenciales o las cartas de recomendaciones requeridas (3:1). Evidentemente Pablo vuelve a Éfeso con mucha pena y una gran tristeza. Pablo escribe entonces una carta poderosa a Corinto, con mucha tribulación y angustia de corazón. También es conocida como la carta angustiosa (2 Cor 2:4; 7:8) la carta severa o la carta de lágrimas que estaría perdida o parcialmente conservada en 2 Cor 10-13.<sup>5</sup>

Esta carta servía para corregir o a rectificar la situación entre la Iglesia y él mismo. Pablo no quiere más ir a Corinto en estas mismas circunstancias «*Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lagrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo*». (2:1-4) Del cap.2 y 7 se entiende que Pablo quería que Tito diese la carta personalmente a la iglesia de Corinto. Tito entonces fue enviado a Corinto con una segunda carta que sería parcialmente o enteramente perdida: la carta de lágrimas. El joven Tito además tenía la delicada misión de reconciliar la iglesia con su apóstol, de mostrar cuánto amor sentía Pablo por su congregación, de comprobar la predicación del verdadero evangelio y del Cristo crucificado anunciado por él.

Entre tanto Pablo viaja a Troas, puerto en el noreste de Asia Menor, con la intención de predicar el evangelio y de encontrarse con Tito para repasar todos los acontecimientos recientes ocurridos en Corinto durante la estadia de Tito allí (2:12). Muy nervioso a causa de los asuntos en Corinto y temeroso en relación a la reacción frente a su carta, el apóstol fue incapaz de utilizar plenamente todas las oportunidades como evangelista y cuando

---

<sup>5</sup>C. L. Mitton, *The Formation of the Pauline corpus of Letters* (London, Epworth Press 1955). Evertt Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids,1980); A. George y P. GreLOT, *Introducción Crítica del Nuevo Testamento* (Barcelona: Herder, 1983); P. H. Hughes, *The Second Epistle to the Corinthians* (NICNT) (Grand Rapids, Eerdmans 1962).

Tito tardó, Pablo abandonó Troas para ir ya a Macedonia. (2:12-13) "*Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, no tuvo reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito...*" También en Macedonia Pablo estuvo nervioso y temeroso y lleno de inquietudes, "*Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores*" (7:5).

Aquí vemos como Pablo tuvo que enfrentarse con una de las problemáticas más duras en su apostolado. Su estado mental fue totalmente afectado por lo que ocurría en su iglesia de Corinto en donde él había conscientemente predicado la palabra de Dios, anunciado el evangelio de Jesucristo crucificado, resucitado y glorificado y funcionado como pastor durante un cierto tiempo. Su iglesia creyó las insinuaciones que fueron lanzadas por los ministros con credenciales de alto valor firmadas por personas importantes de la iglesia de Jerusalén.

Algunos comentadores piensan que estas cartas y similares a estas fueron firmadas por el gran apóstol Santiago. Tal vez con la buena intención de ayudar a afirmar la correcta doctrina en las diferentes iglesias no palestinas se enviaban personas con estas cartas. Lamentablemente estas personas judías cristianas se acapararon de la autoridad que no les correspondía y minaba la obra de Pablo. El judaizante quería justamente rectificar el mismísimo evangelio predicado por Jesús; afirmaba que para ser salvo uno tenía que ser circuncidado y tenía que guardar todas las leyes de Moisés, además de creer en Jesús. No aceptaba la salvación simplemente por la fe en Jesucristo. Por esto Pablo les llama "falsos apóstoles" (2 Cor 11:13) que predicaban un evangelio diferente y a "otro Jesús" (2 Cor 11:4). Estos falsos apóstoles se habían alejado del mensaje de la cruz de Jesús por su arrogancia y su gran énfasis sobre el poder y su actuación brillante (13:4)

Es entonces claro que estos apóstoles llegaron de Jerusalén a Corinto, predicaron un evangelio diferente al de Pablo, hablaron además mal del evangelista Pablo, y tenían éxito en sus insinuaciones porque había, como ya se ha mencionado, por lo menos una persona que creía y divulgaba lo que estos hombres habían afirmado.

Lo interesante es ver como Pablo enfrentó estas acusaciones. Después de haber viajado a Troas y de allí a Macedonia, Pablo permaneció en un estado de preocupación y de nerviosismo. ¿Sería demasiado decir que él se encontraba en un cierto estado de depresión? "*Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores*". (7:5), "*no tuve reposo en mi espíritu*" (2:13).

De hecho, Pablo utilizaba palabras cargadas de mucha emoción, de sentimientos que describen situaciones tensas de una manera extrema. Él utilizaba los términos más fuertes para describir el sufrimiento moral o men

tal. Cuando él describe su situación actual, dice «*Fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida...*» (1:8). La agonía de la mente y del alma que Pablo sufrió por la condición de la Iglesia de Corinto, le causó un sufrimiento muy intenso.<sup>6</sup> “*como moribundos...como entristecidos... tribulaciones... conflictos, temores...tribulación y angustia del corazón.. .con muchas lágrimas...*” (6:9, 10; 7:4, 5; 2:3, 4).

Cuando finalmente Tito se reencuentra con Pablo su gozo es inmenso, y más aún cuando se le transmite las noticias de la parte de la iglesia de Corinto. “*Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más*” (7:6,7).

Finalmente, como Tito informó a Pablo de su buen éxito en cuanto a su misión, el alivio del apóstol es inmenso. El se sintió consolado (en el sentido reforzado del griego “parakleo”) en medio del duro trabajo de la evangelización por el hecho de que la iglesia se arrepintió con una verdadera aflicción. Se indica claramente que la iglesia “cambió su modo de pensar” en relación a Pablo (la metanoia) y “volvió a Dios” (la teshuvah).

Solamente mencionaremos algunas lecciones a partir de esta situación extraordinariamente interesante para la iglesia y el pastado actual.

(1) Murmurar y acusar a su pastor, al apóstol de Dios es considerado un “gran mal”, un “gran pecado”.

(2) El apóstol de Dios, el pastor, tiene enormes responsabilidades frente a su congregación. Su predicación tendría que centrarse en el Cristo crucificado, resucitado y glorificado. Su evangelio no puede ser otra cosa que Jesucristo. Cualquier anuncio del evangelio no de acuerdo con las pautas de las Sagradas Escrituras y del Espíritu de Profecía tendrá graves consecuencias para este pastor y para su iglesia, ya que según 2º Corintios 2:14-17 la predicación tiene como influencia y reacción directa la elección para la vida eterna o para la muerte eterna.

(3) La seguridad de Pablo frente a las diversas acusaciones que se le hicieron. Note que Pablo no suaviza ninguna de ellas, ni se disculpa por ninguna de ellas tampoco. Su seguridad reside en la confianza que él tiene en su llamado y en su misión personalmente recibida de Jesucristo. Ninguna crítica, ninguna circunstancia le harán cambiar de opinión en relación a su persona, su vocación, su ministerio y su intimidad con Cristo. Más bien declara que en la debilidad de la persona se manifestará el poder de Dios.

(4) La conciencia de la realidad del ministerio. La misión a veces resulta en situaciones muy difíciles, desesperantes. Es entonces que se necesita asegurarse de dos elementos: a) la consolación divina (en el sentido

---

<sup>6</sup>Véase nota 4.

de parakleo = ayudar a una persona a enfrentar su situación difícil): el Dios de toda consolación en cualquier tipo de aflicción (vs. 3, 4). Esta es una idea que se encuentra también en Isaías 49:13. Dios consuela aquellos que se sienten afligidos y deprimidos. Pablo compartiendo el destino de los afligidos se siente aliviado con la venida de Tito y lo considera el consuelo divino que él estaba necesitando. Notemos que es la noticia positiva de Tito que le confortó. b) la consolación de la parte de los miembros de la iglesia.

Cada miembro es responsable de ver la necesidad y el sufrimiento mutuo. Tiene la misión de co-sufrir y de consolar. En el caso de Corinto y Pablo se observa la ausencia de este tipo de relación. Y el apóstol sintió agudamente la soledad, la angustia, la tristeza a causa de esta realidad. Así, por su propia experiencia escribió que cuando un miembro sufría todos los miembros sufrían. Entra en juego la "empatía".

(5) La prontitud del perdón. Una vez que la Iglesia reconoció su estado y se arrepintió genuinamente, Pablo tiene la gran capacidad de perdonar y de olvidar todo el mal y el sufrimiento que le han causado. Utiliza entonces palabras (el gran gozo) que describen su gran felicidad no solamente porque todo se arregló en la congregación, pero también porque desde ahora en adelante ella sigue nuevamente a Jesucristo como fue enseñado por el apóstol. Su *teshuvah* era auténtico y verdadero.

(6) La venida de Tito que le causó gozo al apóstol no era la única base de su consuelo. Las aflicciones que Pablo soportó para la consolación y la salvación de los corintios no lo dejaron nunca sin esperanza. Dios siempre le dio alguna noticia refrescante para su corazón afligido. Él vio el gozo en Tito cuando llegó a Macedonia a causa de la mejoría en la iglesia y esto a su vez causó gran gozo en el corazón de Pablo. "En ustedes" demuestra el profundo sentimiento de Pablo en relación a su iglesia. Tito es totalmente convencido de la nueva dirección de la iglesia. Tito fue consolado y con la buena nueva que trae a Pablo, el apóstol puede encontrar consolación en el cambio del corazón de los corintios. Pablo es feliz y siente gozo, no en el sentido de que el dolor de los miembros de la iglesia le provocaba una satisfacción personal. Pablo nunca podía gozarse en el dolor de otro. Sin embargo, Pablo siente gozo por que el dolor y la aflicción de los corintios que los llevó a su arrepentimiento de la oposición pasada (2:10; 7:9). Y se trata de una tristeza divina que llevaba al arrepentimiento volviendo al mensaje divino predicado por Pablo y dejando atrás al falso profeta (2:16, 17), volviendo a Dios. Esta tristeza según Dios produce vida (cf. la lista de 7 nombres en 7:11 que apuntan todos a un cambio excelente) y un cambio en la conducta, es decir resultados verificables. Esto es lo que produjo en Pablo un alivio reconfortante.